

CAPITULO VII

Características Metodológicas del Estudio

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

El estudio base de este trabajo se fue gestando en el año de 1987, cuando el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar puso en marcha el Programa “Hogares de Bienestar”, como estrategia de participación comunitaria para la atención a la población infantil menor de 7 años en las comunidades más pobres del país. Al tener a su cargo en sus hogares 15 niños/as del vecindario, las mujeres asumen el rol de “Madres Comunitarias” y constituyen el pilar de este Programa. A finales de 1991, en el país se habían vinculado sesenta mil “Madres Comunitarias” al programa y éste contaba con una cobertura nacional cercana a un millón de niños. (PUYANA y BARRETO:1990).

Algunas de las preguntas sobre el programa que dieron origen a esta investigación fueron: Qué significa el rol de Madre Comunitaria y a qué circunstancias responde?; cuáles son las características dominantes en los procesos de socialización de este grupo de mujeres?, cómo ha transcurrido su ciclo vital?, cómo están ejerciendo las funciones socializadoras a su cargo en la vida adulta?, qué alternativas educacionales y de capacitación demandan?¹

El proyecto de investigación se desarrolló en dos etapas: la primera, realizada entre 1988 y 1990, se centró en un estudio socioeconómico y demográfico de las familias de las madres comunitarias de los Hogares de Bienestar de la ciudad de Bogotá y en la reconstrucción de las Historias de Vida de un grupo de ellas. La segunda, durante 1991 y 1992, se orientó a comprobar las hipótesis gestadas en la primera sistematización, empleando una entrevista estructurada de complementación; incluyó la devolución de las historias de vida y el análisis de la metodología con las mismas mujeres. Desde el inicio de la investigación se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica, se participó con ponencias en seminarios y talleres de estudio acerca de la temática y se divulgaron resultados en diversas publicaciones.²

¹ Tales interrogantes, formulados por las investigadoras tomaron cuerpo en un proyecto de Investigación cuya realización contó con el apoyo de la Universidad Nacional de Colombia (Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social y Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad – PRIAC–), del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y un aporte financiero de la Organización de Naciones Unidas para la Infancia y el Instituto para el fomento de la Educación Superior, a través del convenio ICFES–UNICEF.

² La descripción y los resultados de esta fase pueden consultarse en: PUYANA, Yolanda y BARRETO, Juanita: “Historias de Vida de las Madres Comunitarias –Una Investigación para la formación”. Informe de Investigación. Departamento de Trabajo Social y PRIAC, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1990. Inédito.

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

El estudio base de este trabajo se fue gestando en el año de 1987, cuando el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar puso en marcha el Programa “Hogares de Bienestar”, como estrategia de participación comunitaria para la atención a la población infantil menor de 7 años en las comunidades mas pobres del país. Al tener a su cargo en sus hogares 15 niños/as del vecindario, las mujeres asumen el rol de “Madres Comunitarias” y constituyen el pilar de este Programa. A finales de 1991, en el país se habían vinculado sesenta mil “Madres Comunitarias” al programa y éste contaba con una cobertura nacional cercana a un millón de niños. (PUYANA y BARRETO:1990).

Algunas de las preguntas sobre el programa que dieron origen a esta investigación fueron: Qué significa el rol de Madre Comunitaria y a qué circunstancias responde?; cuáles son las características dominantes en los procesos de socialización de este grupo de mujeres?, cómo ha transcurrido su ciclo vital?, cómo están ejerciendo las funciones socializadoras a su cargo en la vida adulta?, qué alternativas educacionales y de capacitación demandan?¹

El proyecto de investigación se desarrolló en dos etapas: la primera, realizada entre 1988 y 1990, se centró en un estudio socioeconómico y demográfico de las familias de las madres comunitarias de los Hogares de Bienestar de la ciudad de Bogotá y en la reconstrucción de las Historias de Vida de un grupo de ellas. La segunda, durante 1991 y 1992, se orientó a comprobar las hipótesis gestadas en la primera sistematización, empleando una entrevista estructurada de complementación; incluyó la devolución de las historias de vida y el análisis de la metodología con las mismas mujeres. Desde el inicio de la investigación se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica, se participó con ponencias en seminarios y talleres de estudio acerca de la temática y se divulgaron resultados en diversas publicaciones.²

¹ Tales interrogantes, formulados por las investigadoras tomaron cuerpo en un proyecto de Investigación cuya realización contó con el apoyo de la Universidad Nacional de Colombia (Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social y Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad – PRIAC–), del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y un aporte financiero de la Organización de Naciones Unidas para la Infancia y el Instituto para el fomento de la Educación Superior, a través del convenio ICFES–UNICEF.

² La descripción y los resultados de esta fase pueden consultarse en: PUYANA, Yolanda y BARRETO, Juanita: “Historias de Vida de las Madres Comunitarias –Una Investigación para la formación”. Informe de Investigación. Departamento de Trabajo Social y PRIAC, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1990. Inédito.

El estudio socioeconómico facilitó el conocimiento de las condiciones demográficas y familiares de las Madres Comunitarias: –edades, procedencia, movilidad social, niveles educacionales, situación ocupacional, fuentes y montos de sus ingresos– y algunos datos sobre las condiciones de su entorno habitacional y geográfico³. Los hallazgos de esta fase preliminar, sumados a los procesos de trabajo comunitario realizados en un sector de Ciudad Bolívar, abonaron el camino para la reconstrucción de las Historias de Vida⁴ de este grupo de mujeres y permitieron conocer sus condiciones de existencia, sus formas de inserción en el medio social, su ciclo vital y sus proyectos. Se confirió especial énfasis a las características de su socialización primaria y su incidencia en el desempeño de sus roles como Madres Comunitarias. Se formularon también algunos criterios orientadores para la formación de las mismas.⁵

Se elaboró un plan temático que sirvió como guía para la sistematización sincrónica de los relatos, distinguiendo en el discurso la descripción del hecho, lo que la entrevistada pensaba del mismo y lo que sentía. Posteriormente, se realizó un análisis diacrónico de las historias en los eventos más significativos del ciclo vital: la infancia, la unión marital, la maternidad, las tareas socializadoras y su participación en la comunidad. Con el ordenamiento descrito se realizó el primer análisis de contenido. (Ob. cit., pags. 149 a 364)⁶

³ Se utilizó para éste, una **Guía de Entrevista Estructurada**, aplicada al 10% de las Madres Comunitarias de Bogotá, seleccionadas mediante procedimientos de muestreo estratificado y aleatorio. La información recolectada fue procesada y analizada, apoyándose en distribuciones de frecuencia. (PUYANA y BARRETO: 1990, 72 a 148)

⁴ Para la Reconstrucción de la Historia de vida, se realizó una **Entrevista Profunda**, con el 16.8% de quienes habían contestado la encuesta socioeconómica (21 personas que desempeñaban el rol de Madres Comunitarias), seleccionadas de acuerdo con criterios que permitiesen la mayor representatividad de la población. Para ello se aplicaron técnicas de muestreo estratificado y aleatorio, teniendo en cuenta las condiciones de edad (jóvenes y adultas), procedencia (rural y urbana), tipo de familia (nucleares biparentales y monoparentales), jefatura de hogar (masculina y femenina), y niveles de escolaridad (analfabetas, primaria y secundaria). El interés y la voluntad de reconstruir sus historias de vida fue de gran importancia para la realización de la entrevista

⁵ Para la realización de estas entrevistas, las investigadoras contaron con el apoyo de seis auxiliares: Dilia Aydée Montes; Ruth Magally Yepes, Nohemí Rincón, Aleyda Cubides, Sol Martha Pérez y Martha Azucena Ruiz. Se contó con la asesoría de la destacada investigadora Ligia Echeverry de Ferrufino. Se realizó una preparación especial del equipo de investigación para la utilización de este recurso metodológico. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de tres horas, fueron grabadas en cassettes y se transcribieron textualmente. Los textos se entregaron a las Madres Comunitarias en un taller citado para tal fin y copias de ellos reposan en los archivos del Centro de Documentación del Departamento de Trabajo Social.

⁶ La Observación Participante y el Diario de Campo fueron recursos complementarios de gran significación para el proceso investigativo. Mientras se participaba en eventos de capacitación y organización de las Madres Comunitarias, se desarrollaban talleres de reflexión sobre sus funciones y sus procesos y se compartía durante aproximadamente dos años su trabajo cotidiano, acompañando a grupos de estudiantes que interactuaban con ellas en Ciudad Bolívar.

Al incorporar a este estudio técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas se obtuvo un conocimiento de los rasgos dominantes de la población con la cual se trabajaba y al mismo tiempo fue posible introducirse en aquellas particularidades que sólo se pueden conocer mediante los “estudios de caso”. La riqueza y complejidad de la información cualitativa obtenida, llevó a que se concediera amplia relevancia a la *historia de vida*.

Si bien este trabajo no se inscribe en estricto sentido dentro de la modalidad de Investigación Acción Participativa, ha tomado de ella algunos criterios, al desarrollar procesos de interacción inspirados en la búsqueda de una interlocución entre investigadoras y pobladoras, el reconocimiento de las personas como sujetos y no como objetos de la investigación y la creación de condiciones que permitan a quienes participan en procesos investigativos obtener nuevos conocimientos y encontrar caminos para revertirlos sobre su práctica cotidiana.⁷

La necesidad de continuar profundizando en el análisis del ciclo vital, y de modo especial en los problemas y procesos atinentes a la función socializadora de estas mujeres, dió base para la elaboración de un nuevo proyecto de investigación que se planteó como objetivo general identificar el ciclo vital de un grupo de mujeres de sectores populares de Bogotá, las características de sus procesos de socialización, sus implicaciones sobre el desempeño de sus funciones socializadoras y sobre su cotidianidad.

Se formularon los siguientes objetivos específicos para este grupo de mujeres:

- a) Conocer los principales rasgos del ciclo vital y la forma como evolucionan sus proyectos de vida.
- b) Conocer los valores culturales a través de los cuales la familia realizó sus procesos de socialización.
- c) Estudiar las condiciones de formación de la familia y la dinámica de la relación de pareja.
- d) Identificar sus concepciones acerca de su función maternal, sus actitudes y valores cuando cumple con su tarea de socializadora.
- e) Conocer las características de su inserción en la dinámica comunitaria e identificar el significado de la participación en sus proyectos de vida.

A partir de la revisión teórica y de la primera sistematización de la información recolectada, se construyeron las siguientes hipótesis:

⁷ La devolución de la Historia de vida a sus protagonistas ofreció una posibilidad de intercambio acerca de la experiencia vivida al reconstruir las historias. Las mujeres valoraron la entrevista como una manera de facilitar el reencuentro con su identidad. La Entrevista de Complementación, permitió contrastar la hipótesis y hacer mayor énfasis en el ciclo vital y sus vivencias como socializadoras.

a) Los procesos de socialización de la infancia inciden en la forma como se realiza la función socializadora en la vida adulta.

b) En los procesos de socialización se reproduce la tradicional división sexual del trabajo, en cuanto se desarrollan condiciones y cualidades que facultan a la mujer para desempeñar de manera predominante labores domésticas.

c) La relación marital está sometida a constantes conflictos entre los roles asignados a los miembros de la pareja y las demandas de la cotidianidad.

e) La función materna es el eje articulador del ciclo vital y de los proyectos de vida de la mujer

f) En la función socializadora de la mujer en edad reproductiva se presentan contradicciones entre los valores y costumbres adquiridos en la niñez, los que la sociedad demanda en la vida adulta y los nuevos valores generados en la construcción y reconstrucción de su identidad.

g) Los procesos de socialización de la niña inciden en el tipo de participación social de la mujer adulta y limitan su vinculación laboral o comunitaria.

h) El reconocimiento de la participación de la mujer en la vida social se ve afectado por obstáculos culturales derivados de una ideología que la discrimina y subvalora.

Las *historias de vida* se han tratado de modo diferente en las dos etapas de la investigación: en el primer informe, los relatos individuales se incluyeron como ilustración de la información analizada; en el texto que hoy se entrega al lector, se configuraron *historias tipo*, entendidas como la creación de un personaje en el cual se concentraron características comunes y complementarias de las historias de vida particulares.

El proceso de elaboración de historias tipo fue posible porque al comparar los diferentes relatos se encontraron situaciones similares a pesar de las particularidades propias de cada vida humana. Se revisaron los relatos, identificándose en ellos lo común y lo diverso. Las convergencias permitieron construir dos tipos de personajes para cada etapa del ciclo vital, cada uno de los cuales reflejaba las tendencias dominantes encontradas, que actuaron como criterio de diferenciación: en la infancia por ejemplo, el ambiente rural o urbano donde ésta se desarrolló y en la relación de pareja, la recurrencia de separaciones conyugales o la continuidad en la vida marital con el mismo compañero.

La historia tipo conserva el lenguaje, las expresiones y las situaciones propias de cada relato individual. Para su confección se introdujo una secuencia cronológica, no siempre presente en el relato particular.

LA HISTORIA DE VIDA: RECURSO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La elaboración de la *historia de vida* es una estrategia de la investigación social encaminada a generar versiones alternativas de la historia social a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para la investigación de los hechos humanos la relación de la subjetividad con las instituciones sociales y las vivencias particulares durante la inserción de cada ser en la sociedad. La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas y relatos, expresa la interacción entre la historia personal y la historia social. Es una técnica de investigación de primer orden para la comprensión de los procesos de socialización y los cambios valorativos que los acompañan, para el análisis de los procesos de integración cultural y formación de la identidad.

El re-cuento de la vida, establece una mediación para el reconocimiento de cada mujer u hombre que la protagonizan, de sus gustos, sus preferencias, sus sensaciones, en interacción con el momento en que se desenvolvían los acontecimientos, el lugar y sus procesos. La narración y la reflexión sobre ella hacen posible el encuentro entre el tiempo del sujeto y el tiempo del mundo, entre la finitud de la vida personal y la infinitud de la historia humano social. Permite identificar la relación entre la realidad y la fantasía, donde lo imaginario se percibe como real, en cuanto universo de símbolos y representaciones que al traducirse en lenguaje dan prueba de su existencia.

Con la historia de vida se reconstruyen los principales eventos del ciclo vital, se comprenden las interpretaciones culturales de los cambios biológicos propios de los seres humanos y el proceso de interiorización que cada individualidad hace de estos acontecimientos. Mediante ella, se sistematiza la versión del devenir de una persona, se recopilan las motivaciones socialmente relevantes, se distingue la vida particular del rol de la familia.

El proceso de reconstrucción de una *historia de vida* contiene un significado especial para el entrevistado: reconocer y reapropiarse de la vida misma, compenetrarse con su realidad, con una vivencia, y al mismo tiempo tomar cierta distancia con respecto a ella, objetivarla con un alto componente de alegría y de dolor.

“Relatar la vida, no es vaciar una sucesión de acontecimientos vividos, sino hacer un esfuerzo para dar sentido al pasado, al presente y a lo que ésta contiene como proyecto. (VALDES, 1988,297)

En la *historia de vida* están presentes tiempos diferentes: el tiempo del relato del entrevistado, quien reconstruye sus experiencias pasadas con los ojos del presente -por ejemplo, habla de su infancia siendo adulto-; el tiempo de la investigación, que reelabora y sistematiza la información a partir de las hipótesis e interpretaciones que orientan el proceso de conocimiento, y el tiempo de la historia, cuyo reconocimiento permite contextualizar a sus protagonistas y sus vivencias.¹

Como instrumento de la labor investigativa, la *historia de vida* ha sido desarrollada por diferentes disciplinas sociales. En Antropología, fué empleada de una manera especial por Oscar Lewis en varios estudios acerca de la cultura de la pobreza en Méjico, Puerto Rico y Nueva York (LEWIS: 1964-1966). Si bien en la Sociología ha tenido un papel de segunda categoría respecto a otros métodos de investigación como la encuesta y la medición estadística, se está desarrollando como alternativa para profundizar en temas referentes a la intimidad de los individuos, a la movilidad social y el ciclo vital, entre otros. (BALAN y otros:1974; BERTAUX:1989; CORDOBA:1990). En Historia se emplea como testimonio oral de quienes vivieron ciertos acontecimientos y épocas (MOLANO:1990; ARCHILA:1991). En Psicoanálisis fue desarrollada por el mismo Freud al reconstruir los acontecimientos vitales en los casos clínicos, material fundamental para la interpretación de los fenómenos psíquicos, y continúa siendo fuente primaria para el desarrollo del conocimiento en este campo. En Trabajo Social la reconstrucción de las historias de vida ofrece elementos esenciales para la comprensión de la dinámica individual, permite interpretar la cultura de las personas con quienes se trabaja, comprender su subjetividad y orientar la acción.

La *historia de vida* contiene al mismo tiempo riqueza y limitaciones como técnica de investigación. Riqueza porque confluyen en el relato todo tipo de experiencias, sentimientos e interpretaciones que el sujeto hace de su vida social, una realidad que es por naturaleza multidimensional. Limitaciones porque lleva el riesgo de la subjetividad del entrevistador, al realizar transferencias o proyecciones de sus propias vivencias en el relato del entrevistado.

Los estudios apoyados en historias de vida contienen análisis de profundidad cuya representatividad respecto al conjunto social merece consideración especial. En cada historia se plasman al mismo tiempo la vida particular de un ser insustituible y único, y los rasgos generales de personas que provienen de una misma cultura, género, etnia o clase social. El desafío consiste en generalizar lo que representa en esa totalidad el particular y en

¹ BERTAUX (1989) considera necesario que el investigador tenga presente el criterio de "saturación" de las historias de vida, entendido como el reconocimiento de la repetición de los relatos, de sus contenidos, de las anécdotas e incluso de las vivencias, a medida que se avanza de una historia a otra.

reconocer, señalar, o desechar lo más específico. El análisis de contenido de las historias de vida requiere construir alternativas conceptuales y metodológicas dirigidas a especificar la relación entre los casos y el conjunto social, a develar la importancia y el significado del caso en sí mismo y a ilustrar los alcances y limitaciones del material objeto de investigación.

Cuando se opta por la *historia de vida* como recurso de investigación, es fundamental contar con la voluntad del entrevistado; es necesario que la persona se encuentre interesada en reconocerse a través del relato, que esté en disposición para mirar su vida a distancia, trabajar sobre el recuerdo y formar una conciencia reflexiva (VALDES:1.988). No todas las personas presentan con facilidad dichas actitudes: Los niños, por poseer una visión del tiempo correspondiente a su edad, con dificultad se ubican en el tiempo cronológico de la investigación. Los adultos, cuando tienen profundos bloqueos emocionales se resisten a abordar la reconstrucción de su ciclo vital, al operar de manera inmediata diversos mecanismos de defensa, como la negación o la proyección. No es ético forzar relatos en los que prevalecen las resistencias; es indispensable formar entrevistadores con capacidad de percibir y manejar dichas situaciones.

El relato se construye a partir del diálogo entre subjetividades plenas de experiencias vitales, temores y sentimientos; por tanto, se requiere una actitud empática encaminada a propiciar la libre expresión de ideas y emociones y a lograr el acercamiento necesario para mantener vivo el intercambio. Al mismo tiempo, al realizar una historia de vida, los entrevistadores portan sus propias emociones, por lo cual se requiere que hayan reconstruido previamente su propia historia para alcanzar una actitud más objetiva.

En el discurso de cada persona se manifiesta el inconsciente, por lo cual es necesario distinguir entre los contenidos manifiestos -lo que se dice- y los contenidos latentes: es decir, los códigos no verbales, los diversos significados de las palabras, los símbolos y los signos presentes en la comunicación. Por otra parte, contribuye a la interpretación de los relatos compartir con otros investigadores experiencias y reflexiones personales realizadas en otros procesos de reconstrucción de *historias de vida*. Es también importante que la transcripción textual de las entrevistas se entregue a sus protagonistas; de esta manera se crean nuevos espacios de interacción comunicativa entre entrevistador y entrevistado, se obtienen nuevos elementos de análisis e interpretación de los relatos, provenientes del intercambio sobre los sentimientos y el significado de los acontecimientos que el grupo considera más relevantes. Además se ofrece a los participantes en la investigación la posibilidad de expresar sus sentimientos y percepciones sobre el impacto que dicha experiencia tuvo para ellos.

Se recomienda por tanto acompañar la historia de vida con otras estrategias de investigación colaterales. El estudio del contexto social, económico y cultural donde se desenvuelven las personas investigadas, así como el empleo de técnicas como la observación participante y no participante, el registro en el diario de campo, las encuestas acerca de aspectos relevantes más generales o la consulta de archivos ofrecen posibilidades de contrastar la información y de enriquecerla.

La sistematización de diversas *historias de vida* se va configurando desde que se inicia el proyecto de investigación, en cuanto se delimita el infinito universo de acontecimientos que cada persona experimenta. En el curso del proceso se van identificando las convergencias de los relatos, lo cual hace posible establecer puntos de encuentro que, al entrelazarse, van tomando la forma de una gran historia, ante la cual mujeres y hombres se interrogan.

En síntesis, la reconstrucción de la *historia de vida* ofrece amplias posibilidades para el conocimiento y análisis de los complejos procesos de construcción de identidad; en ella se plasma ese triple movimiento de inserción en la realidad objetiva, de identificación de la ley y la normatividad, y de apropiación del mundo en función de las motivaciones e intereses. La *historia de vida* hace posible el acceso a las condiciones concretas en que se gestan deseos, sentimientos y pensamientos, mientras se van configurando los proyectos particulares de cada ser.

Finalmente es necesario destacar el significado de la *historia de vida* como medio de recuperación de la palabra de mujeres de sectores populares y de otros grupos poblacionales que no han sido reconocidos en la historia oficial, porque los desarrollos actuales de la humanidad invitan a escuchar voces que durante milenios permanecieron silenciadas; porque la historia ha girado en lo fundamental en torno al lenguaje y las tonalidades masculinas o de los grupos dominantes de la sociedad; porque el conocimiento de la cotidianidad, contada a través de la historia personal, contribuye a develar relaciones de subordinación de género, de clase y de etnia, su intensidad y su influjo en la vida social; porque es un medio para identificar el impacto que estas relaciones ejercen sobre la inequitativa distribución del ingreso y, finalmente, porque al mismo tiempo constituye una prueba documental del potencial creador que logra gestarse en el triunfo cotidiano de la vida sobre la muerte.